

Reseña de Libros

Manfred Wilhelmy (editor), *La Formación de la Política Exterior. Los Países Desarrollados y América Latina*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1987 (Anuario RIAL-1987)

El Grupo Editor Latinoamericano ha dado a conocer recientemente el Tercer Informe Anual del Programa de Estudios Conjuntos sobre las relaciones internacionales de América Latina (RIAL), dentro de la serie denominada "El Sistema Internacional y América Latina".

En un volumen de algo más de 400 páginas, preparado por Manfred Wilhelmy, se reúnen 17 trabajos divididos en tres partes, bajo el título de *La Formación de la Política Exterior — Los Países Desarrollados y América Latina*.

La primera parte contiene 8 capítulos en los que se analizan individualmente las acciones que conforman la política internacional de los 7 países más industrializados del mundo capitalista ("Grupo de los 7"), tanto desde el punto de vista de su estructura clásica (cancillerías y otras dependencias gubernamentales), cuanto de los demás actores que influyen en la formulación de la gestión exterior de cada uno de ellos (parlamentos, sectores empresariales, grupos de presión, etc.). Estos siete estudios están precedidos por un enfoque general sobre el proceso de toma de decisiones en la elaboración de políticas exteriores, que demuestra las dificultades que encuentra una teorización sobre esta materia.

La segunda parte del volumen se divide en cuatro capítulos que se refieren a materias de orden multilateral vinculadas a la relación entre países industrializados y América Latina, que pueden dar lugar a "estructuras (aún) imperfectas de gestión internacional de ciertos asuntos de interés común". Así, se analiza en primer término el impacto de las comunidades europeas en las políticas exteriores de sus países miembros; luego se considera la influencia de la OTAN, en cuanto esta alianza de seguridad también afecta a la política exterior de sus integrantes; para tratar a continuación dos temas vinculados más directamente a los países latinoamericanos: la "Ronda Uruguay" de negociaciones comerciales multilaterales del GATT y la negociación paralela sobre el comercio de servicios, y la cooperación internacional para el desarrollo de América Latina, impulsada principalmente por Estados Unidos.

La tercera parte contiene cinco capítulos que incluyen análisis se-

parados sobre las relaciones con el mundo desarrollado de los tres países latinoamericanos más importantes (Argentina, Brasil y México); una revisión de los temas principales en las políticas exteriores latinoamericanas y las teorías para su estudio; y un recuento final relativo a los diversos ámbitos en que se desenvuelve la relación entre los países desarrollados y América Latina. En este capítulo final se afirma que los temas tratados a lo largo del texto "tienen una importancia que excede largamente a las inquietudes académicas", pues "se trata de asuntos que afectan directamente a la capacidad internacional de América Latina como región y a la actividad de cada uno de sus gobiernos", y se recomienda "un esfuerzo coordinado en las esferas académicas y gubernativas para aumentar la preocupación y mejorar el conocimiento sobre los procesos de formación de las políticas exteriores de las grandes potencias".

La influencia del mundo académico en la política exterior de América Latina ha sido limitada hasta ahora, y muy específicamente en el marco de las relaciones de los países de la región con los países "centrales". Situaciones coyunturales, rasgos de personalidad de los líderes del subcontinente, etapas aisladas de acercamiento o distanciamiento con determinada potencia por parte de gobiernos latinoamericanos dados, han significado que no se encuentren sino ocasionalmente rasgos de una cierta sistematización en el relacionamiento con los países industrializados.

El trabajo del RIAL presenta diversos aspectos de interés, dentro de un todo armonioso y actualizado. La descripción de la formulación y aplicación de sus políticas internacionales por parte de los principales países capitalizados parece útil, como lo señala el editor de esta obra "para los académicos de la región y para los actores de las políticas exteriores latinoamericanas", propiciando así la deseable vinculación del estamento académico con el de los ejecutores de nuestras políticas externas.

Por otra parte, parece novedosa la ilustración sobre entidades o situaciones transnacionales que afectan y hacen más complejas las relaciones América Latina-Mundo Desarrollado. Destaca en esta sección, por su claridad y concisión, el trabajo de Jorge Marshall sobre cooperación para el desarrollo.

Finalmente, cabe resaltar en el tercer capítulo el ensayo de Alicia Frohmann sobre la política exterior del actual gobierno argentino en relación con Estados Unidos, Europa y Japón. Queda aquí de manifiesto la competencia con que la Administración Alfonsín ha sabido implementar un programa orgánico de acción internacional. También puede anotarse en esta parte una de las pocas deficiencias de la obra en comentario, en la orientación que adquiere el estudio sobre la política externa mexicana de Rosario Green. No obstante la evidente conveniencia de ligar los ámbitos académicos

y del Servicio Exterior, este aporte mostraría las limitaciones que naturalmente puede enfrentar un académico cuando desempeña funciones oficiales.

En suma, el texto del RIAL es una contribución seria y contundente a un tema de trascendencia para los países latinoamericanos. Debería ser objeto de cuidadoso estudio e interpretación en todas las cancillerías del subcontinente, así como en las entidades académicas interesadas en asuntos internacionales.

ALVARO ZUÑIGA